



Vol. II
No. 7
Septiembre - Diciembre
2024



MsC. Madelene Medford Bryam

Directora General del Consejo Asesor Internacional de la
Pedagogía del Ser CRYNDI - ASPIAI. Costa Rica.

madelenemedford@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9354-2484>

Cómo citar este texto:

Medford Bryam, M. (2024). La Pedagogía del Ser en la atención a la diversidad. Revista Holón. Vol. II, No. 7. Septiembre - Diciembre. 2024. Pp. 72-83. Universidad José Martí de Latinoamérica. URL disponible en: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon>

Recibido: 4 de septiembre de 2024

Aceptado: 10 de octubre de 2024

Publicado: Septiembre - Diciembre 2024

Indexada y catalogado por: DOI <https://doi.org/10.48204/j.holon.n7.a6589>



LA PEDAGOGÍA DEL SER EN LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Madelene Medford Bryam

Máster en Ciencias. Cofundadora de ASPIAI, Asociación piurana de apoyo a la inclusión. Directora general del Consejo Asesor Internacional de la pedagogía del ser CRYNDI - ASPIAI. Costa Rica
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9354-2484>
madelenemedford@gmail.com

RESUMEN

La pedagogía del ser es un enfoque educativo que se centra en la comprensión integral del estudiante como un ser único y multidimensional. En la atención a la diversidad, esta pedagogía busca crear espacios de aprendizaje inclusivos que respeten las diferencias individuales y fomenten el desarrollo pleno de cada estudiante. Los avances en neurociencias han enriquecido este enfoque al demostrar cómo el cerebro aprende y se desarrolla en entornos que promueven la empatía, la emoción y la conexión social. Estos descubrimientos refuerzan la necesidad de enfoques pedagógicos que consideren no solo los aspectos cognitivos del aprendizaje, sino también los emocionales y sociales, como propone la pedagogía del ser. Este ensayo analiza cómo los aportes de autores como Rudolf Steiner, Humberto Maturana, Francisco Mora Paulo Freire y Lev Vygotsky, junto con el enfoque del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), contribuyen a la construcción de un modelo pedagógico que reconoce y valora la diversidad en el aula. Se discute la importancia de integrar los hallazgos de la neuroeducación, especialmente los planteados por Francisco Mora, en la pedagogía del ser para desarrollar prácticas educativas que sean más inclusivas, humanas y efectivas, y se plantean reflexiones sobre cómo este enfoque puede transformar la educación actual.

Palabras clave: pedagogía, diversidad cultural, educación inclusiva, formación de docentes, aprendizaje integral, neurociencias, neuroeducación, diseño universal de aprendizaje (DUA).

THE PEDAGOGY OF BEING IN ADDRESSING DIVERSITY

Abstract

The pedagogy of being is an educational approach that focuses on the comprehensive understanding of the student as a unique and multidimensional being. In addressing diversity, this pedagogy seeks to create inclusive learning spaces that respect individual differences and promote the full development of each student. Advances in neuroscience have enriched this approach by demonstrating how the brain learns and develops in environments that foster empathy, emotion, and social connection. These findings reinforce the need for pedagogical approaches that consider not only the cognitive aspects of learning but also the emotional and social dimensions, as proposed by the pedagogy of being. This essay analyzes how contributions from authors such as Rudolf Steiner, Humberto Maturana, Paulo Freire, Francisco Mora and Lev Vygotsky, along with the Universal Design for Learning (UDL) approach, contribute to building a pedagogical model that recognizes and values diversity in the classroom. It discusses the importance of integrating the findings of neuroeducation, especially those presented by Francisco Mora, into the pedagogy of being to develop educational practices that are more

inclusive, humane, and effective, and reflects on how this approach can transform current education.

Keywords: pedagogy, cultural diversity, inclusive education, teacher training, holistic learning, neurosciences, neuroeducation, universal design for learning (UDL).

A PEDAGOGIA DO SER ATENTO À DIVERSIDADE

Resumo

A pedagogia do ser é uma abordagem educacional que tem como foco a compreensão integral do aluno como um ser único e multidimensional. Atenta à diversidade, esta pedagogia busca criar espaços de aprendizagem inclusivos que respeitem as diferenças individuais e estimulem o pleno desenvolvimento de cada aluno. Os avanços na neurociência enriqueceram esta abordagem ao demonstrar como o cérebro aprende e se desenvolve em ambientes que promovem empatia, emoção e conexão social. Essas descobertas reforçam a necessidade de abordagens pedagógicas que considerem não apenas os aspectos cognitivos da aprendizagem, mas também os emocionais e sociais, como propõe a pedagogia do ser. Este ensaio analisa como as contribuições de autores como Rudolf Steiner, Humberto Maturana, Francisco Mora Paulo Freire e Lev Vygotsky, juntamente com a abordagem do Universal Learning Design (UDL), contribuem para a construção de um modelo pedagógico que reconhece e valoriza a diversidade, na sala de aula. Discute-se a importância de integrar as descobertas da neuroeducação, especialmente as levantadas por Francisco Mora, na pedagogia do ser para desenvolver práticas educativas mais inclusivas, humanas e eficazes, e levantam-se reflexões sobre como esta abordagem pode transformar a educação atual.

Palavras-chave: pedagogia, diversidade cultural, educação inclusiva, formação de professores, aprendizagem integral, neurociências, neuroeducação, desenho universal de aprendizagem (UDA).

LA PÉDAGOGIE DE L'ÊTRE EN ATTENTION À LA DIVERSITÉ

Résumé

La pédagogie de l'être est une approche pédagogique qui met l'accent sur la compréhension globale de l'élève en tant qu'être unique et multidimensionnel. Soucieuse de la diversité, cette pédagogie cherche à créer des espaces d'apprentissage inclusifs qui respectent les différences individuelles et favorisent le plein épanouissement de chaque élève. Les progrès des neurosciences ont enrichi cette approche en démontrant comment le cerveau apprend et se développe dans des environnements qui favorisent l'empathie, l'émotion et le lien social. Ces découvertes renforcent la nécessité d'approches pédagogiques qui prennent en compte non seulement les aspects cognitifs de l'apprentissage, mais aussi les aspects émotionnels et sociaux, comme le propose la pédagogie de l'être. Cet essai analyse comment les contributions d'auteurs tels que Rudolf Steiner, Humberto Maturana, Francisco Mora Paulo Freire et Lev Vygotsky, ainsi que l'approche Universal Learning Design (UDL), contribuent à la construction d'un modèle pédagogique qui reconnaît et valorise la diversité. .en classe. L'importance d'intégrer les découvertes de la neuroéducation, notamment celles soulevées par Francisco Mora, dans la pédagogie de l'être pour développer des pratiques éducatives plus inclusives, humaines et efficaces

est discutée, et des réflexions sont soulevées sur la manière dont cette approche peut transformer l'éducation actuelle.

Mots clés : pédagogie, diversité culturelle, éducation inclusive, formation des enseignants, apprentissage global, neurosciences, neuroéducation, conception de l'apprentissage universel (UDA).

INTRODUCCIÓN

La educación enfrenta el desafío de atender a una población estudiantil cada vez más diversa, donde las diferencias culturales, sociales, cognitivas y emocionales se entrelazan en los espacios de aprendizaje. Ante esta realidad, surge la necesidad de replantear los enfoques pedagógicos tradicionales y adoptar estrategias que reconozcan y valoren la singularidad de cada estudiante. La pedagogía del ser se presenta como un enfoque integral que permite abordar la diversidad desde una perspectiva humanista y holística, centrándose en el desarrollo integral del individuo.

Las neurociencias han proporcionado una comprensión más profunda de cómo funciona el cerebro en el proceso de aprendizaje, lo que ha dado lugar a la neuroeducación como un enfoque que integra conocimientos de la neurología, la psicología y la educación para optimizar el proceso educativo. Según Mora (2017), "aprender es cambiar el cerebro," lo que implica que todo aprendizaje genera una modificación en las conexiones neuronales. Este entendimiento es fundamental para la pedagogía del ser, ya que considera al ser humano como un ente integral, cuyos procesos cognitivos, emocionales y sociales están interrelacionados.

Este ensayo pretende analizar los fundamentos teóricos de la pedagogía del ser y su aplicación en la atención a la diversidad en el aula. Para ello, se explorarán los aportes de autores como Rudolf Steiner, Humberto Maturana, Paulo Freire, Francisco Mora y Lev Vygotsky, quienes han contribuido a la construcción de una visión educativa que va más allá de la mera transmisión de conocimientos, promoviendo un enfoque centrado en el ser y su proceso de aprendizaje.

Desarrollo del Tema

Proposición

La pedagogía del ser plantea la necesidad de un cambio de paradigma en la educación, donde se privilegie el desarrollo integral del estudiante, respetando su diversidad y potencial único. Este enfoque se fundamenta en la premisa de que el proceso educativo debe ir más allá de la adquisición de conocimientos y habilidades, para incluir el desarrollo emocional, social y espiritual del individuo. Al reconocer al estudiante como un ser multidimensional, la pedagogía del ser propone un modelo educativo inclusivo que favorece la creación de entornos de aprendizaje que estimulen el crecimiento personal y colectivo.

Argumentos para la Discusión

La pedagogía del ser es un enfoque educativo que busca reconocer y potenciar el desarrollo integral del individuo, respetando su diversidad y particularidades. Este enfoque se fundamenta en la idea de que cada persona es única y posee un potencial propio que debe ser valorado y promovido dentro de los espacios de aprendizaje. La pedagogía del ser se apoya en los aportes de autores como Rudolf Steiner, quien, a través de la pedagogía Waldorf, resalta la importancia de considerar las etapas de desarrollo del estudiante y la necesidad de una educación que abarque la dimensión emocional, cognitiva y espiritual (Steiner, 1995). En este sentido, la pedagogía del ser se presenta como una herramienta esencial para atender la diversidad en el aula, permitiendo que cada estudiante sea protagonista de su proceso de aprendizaje y crecimiento.

A partir de este enfoque, es fundamental considerar los aportes de autores como Rudolf Steiner, Humberto Maturana, Paulo Freire, Francisco Mora y Lev Vygotsky, quienes, desde sus respectivas perspectivas, ofrecen una visión profunda y enriquecedora sobre cómo la educación puede atender y respetar la diversidad, promoviendo el desarrollo integral de cada estudiante.

Rudolf Steiner, fundador de la pedagogía Waldorf, que promueve el desarrollo de los niños a través de distintas etapas de acción, sentimiento y pensamiento, ofreciendo una educación única y reveladora, propuso un enfoque educativo centrado en los septenios de vida, es decir, ciclos de siete años que representan distintas etapas de desarrollo físico, emocional y cognitivo en la vida del ser humano. Según Steiner (1995), cada septenio tiene características particulares que influyen en la forma en que los individuos interactúan y aprenden del entorno.

Los tres primeros septenios en la vida de un niño y adolescente son fundamentales para sentar las bases de su desarrollo físico, emocional y cognitivo. Durante el primer septenio, el niño vive en un mundo donde predomina la imitación y la experiencia sensorial, lo que implica que un entorno armónico y estético es crucial para su bienestar. En el segundo septenio, el aprendizaje basado en la imaginación y la capacidad de formar imágenes mentales es esencial para el desarrollo intelectual. Finalmente, en el tercer septenio, el adolescente comienza a desarrollar una conexión más profunda con la realidad, consolidando sus valores y su sentido de identidad.

Como menciona Steiner;

"los primeros tres septenios preparan el terreno para el desarrollo físico y espiritual del ser humano; lo que se siembra en estos años se manifiesta en la vida adulta en términos de su capacidad para pensar, sentir y actuar con libertad". (1995).

- En el primer septenio (0-7 años), el aprendizaje es principalmente sensorial y basado en la imitación. La enseñanza debe ser visual, táctil y auditiva, permitiendo que los niños exploren el mundo a través de sus sentidos.

El niño percibe el mundo como bueno en el primer septenio de vida. Durante esta etapa, el niño está profundamente conectado con el entorno sensorial y emocional, y experimenta el mundo de manera inmediata y directa. Aquí, su desarrollo está ligado a la imitación y al sentir que el mundo que lo rodea es seguro, acogedor y

bondadoso. La sensación de que el mundo es bueno permite que el niño desarrolle una base de confianza y seguridad, esenciales para su crecimiento emocional y social.

Rudolf Steiner enfatiza que, durante este septenio, es crucial proporcionar al niño experiencias que le transmitan amor, calidez y belleza, ya que estas primeras impresiones serán la base para su desarrollo físico y emocional. Según Steiner (1996), "el niño en sus primeros años vive en la sensación de que el mundo es inherentemente bueno, y esta creencia forma la base para su desarrollo posterior en términos de confianza y apertura hacia la vida".

- El segundo septenio (7-14 años) se caracteriza por la aparición de la imaginación y la creatividad. Aquí, el docente debe fomentar la creatividad y el pensamiento artístico, utilizando cuentos, música y arte como medios de enseñanza.

Durante esta etapa, el desarrollo emocional y mental se vincula con la búsqueda de reglas, estructuras y verdades que le permitan entender su entorno. Es el periodo en el que el niño desarrolla su capacidad de aprendizaje formal, guiado por la autoridad y el respeto hacia el adulto, especialmente el maestro, quien representa la fuente de sabiduría.

Durante esta etapa, los niños comienzan a desarrollar sus habilidades cognitivas y a buscar la verdad en el mundo. Es una etapa donde la curiosidad intelectual se despierta, y el aprendizaje a través de historias y conocimiento claro es clave. Los niños empiezan a distinguir entre lo que es correcto y verdadero en términos de moral y conocimiento.

Steiner afirma que;

"en el segundo septenio, el niño está profundamente conectado con la sensación de que el mundo debe ser verdadero, y comienza a desarrollar una relación más consciente con su entorno a través de la imaginación y las imágenes que el maestro ofrece". (1996).

- El tercer septenio (14-21 años) es una etapa de desarrollo del pensamiento crítico y abstracto. Los estudiantes buscan la verdad y el significado, por lo que el enfoque educativo debe promover el debate, la reflexión y la conexión con el mundo real.

En la adolescencia, los jóvenes buscan lo real y auténtico en su vida y en el mundo. Esta es una fase en la que comienzan a cuestionar y a formar sus propias opiniones sobre el mundo que los rodea, buscando autenticidad en sus relaciones, valores y experiencias.

Es en esta fase que el adolescente busca expresar su individualidad y formar su propio juicio sobre el mundo, guiado por su sentido de la belleza, el arte y los ideales. Esta etapa es crucial la formación de una identidad ética y moral.

Steiner describe que;

"durante la adolescencia, el joven comienza a experimentar el mundo como hermoso, y se enfrenta a las preguntas más profundas de la vida desde una perspectiva más emocional y estética, buscando desarrollar su propio sentido de la verdad y la belleza". (1996).

Steiner (1996) enfatizó que la educación debe ser un reflejo del proceso evolutivo natural del ser humano, adaptando las metodologías de enseñanza a las necesidades de cada etapa. Esta idea es fundamental para el abordaje de la diversidad, ya que ofrece a los docentes herramientas para ajustar sus prácticas a la realidad y madurez de cada estudiante, permitiendo que el proceso educativo sea más significativo y acorde con sus necesidades y capacidades. Steiner propone una educación que no solo se enfoque en el intelecto, sino que también aborde el desarrollo emocional y artístico, fomentando la creatividad y la conexión con el entorno.

Humberto Maturana aporta la idea de que el aprendizaje es un proceso biológico y social que se construye a través de la interacción con el entorno y las relaciones humanas (Maturana, Varela y Behncke, 2023). Su concepto de la "biología del amor" resalta la importancia de crear ambientes de aprendizaje basados en el respeto, la empatía y la aceptación de la diversidad, ya que estos factores influyen en la forma en que los estudiantes construyen su realidad y adquieren conocimientos. Este enfoque invita a los docentes a considerar la dimensión afectiva en la educación, promoviendo un aprendizaje significativo que trascienda lo cognitivo.

Con base en su concepto de la "biología del amor," Maturana aborda cómo la biología humana influye en las interacciones y procesos de aprendizaje. Según Maturana y Dávila (2008), el amor es un fenómeno biológico que se manifiesta en la aceptación del otro, en su legitimidad, y es fundamental para el aprendizaje y la convivencia.

En el contexto educativo, Maturana, Varela y Behncke (2023) sostienen que el aprendizaje es posible cuando existe un ambiente de respeto y afecto, donde el docente reconoce y valida la individualidad y experiencias del estudiante. Este enfoque fomenta un espacio de seguridad y confianza, lo cual es esencial para una participación activa y favorecer el desarrollo de habilidades socioemocionales.

La relevancia de la biología del amor en la pedagogía del ser radica en que el proceso educativo no puede ser separado del mundo afectivo y relacional de los estudiantes. Los docentes tienen la responsabilidad de crear un ambiente en el que se sientan aceptados y valorados, favoreciendo así un aprendizaje significativo (Maturana y Dávila, 2008).

Paulo Freire, en su obra "Pedagogía del oprimido," enfatiza la necesidad de una educación basada en el diálogo y el amor, donde el docente y el estudiante sean co-creadores del conocimiento (Freire, 1970). La pedagogía del ser, al incorporar estos principios, promueve una educación que respeta la voz y la experiencia de cada estudiante, permitiendo que el proceso de aprendizaje sea un acto liberador y transformador.

Freire es reconocido por su enfoque humanista y transformador de la educación, basado en el concepto de la "pedagogía amorosa" y el Vínculo Afectivo en la Educación. Freire (1970) plantea que la educación debe ser un acto de amor y valentía, donde el docente y el estudiante se reconocen como sujetos capaces de transformar su realidad.

Para Freire, el aprendizaje es un proceso dialógico y colaborativo, donde el docente no es un mero transmisor de conocimientos, sino un facilitador que acompaña al estudiante en su construcción de saberes. La relación entre docente y estudiante debe basarse en el respeto mutuo, la empatía y el compromiso con el crecimiento personal y colectivo.

Esta pedagogía amorosa es especialmente relevante en contextos de diversidad, ya que permite a los docentes adaptarse a las necesidades, intereses y contextos de sus estudiantes, creando un entorno inclusivo y participativo. Como afirma Freire (1970), "enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su producción o construcción".

Lev Vygotsky fue un psicólogo ruso que destacó la importancia y la influencia del entorno sociocultural en el desarrollo cognitivo el desarrollo y aprendizaje de los individuos., argumentando que el aprendizaje se construye a través de la interacción social (Vygotsky, 1978). Al aplicar la pedagogía del ser, se reconoce la importancia de crear espacios de aprendizaje colaborativos que permitan a los estudiantes aprender unos de otros, respetando y valorando la diversidad de perspectivas y experiencias.

Uno de los conceptos más influyentes de Vygotsky es la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que se refiere a la distancia entre lo que un estudiante puede hacer de forma independiente y lo que puede lograr con la guía y apoyo de un adulto o compañero más experimentado. Esta idea resalta la importancia del docente como mediador y facilitador del aprendizaje, y la necesidad de adaptar las estrategias de enseñanza al nivel de desarrollo de cada estudiante.

La relevancia de Vygotsky en la pedagogía del ser radica en que su enfoque promueve un aprendizaje inclusivo y colaborativo, donde se valoran las experiencias previas, los intereses y el contexto sociocultural de los estudiantes.

Contextuando lo anterior, los aprendizajes previos según Lev Vygotsky se refieren a la idea de que el conocimiento se construye sobre la base de experiencias y conocimientos previos del individuo, en un contexto social y cultural. Vygotsky planteaba que el aprendizaje es un proceso que se da de forma activa a través de la interacción social, y que los estudiantes no son receptores pasivos de información, sino participantes activos en la construcción de su conocimiento.

La pedagogía del ser toma en cuenta estos aprendizajes previos y se enfoca en el acompañamiento del estudiante, respetando su ritmo y nivel de desarrollo, y creando un ambiente donde se fomente la construcción del conocimiento de manera colaborativa y significativa.

Al incorporar los principios de Vygotsky, la pedagogía del ser se alinea con la neuroeducación al reconocer que el aprendizaje no ocurre de manera aislada, sino que se nutre de las interacciones, experiencias y conocimientos previos de los estudiantes. De esta manera, el enfoque pedagógico se centra en partir de lo que el estudiante ya sabe, conectando esos conocimientos previos con nuevos aprendizajes, para facilitar un proceso educativo más inclusivo, humano y adaptado a la diversidad.

Francisco Mora destaca que el cerebro necesita de la emoción para aprender, afirmando que "sin emoción no hay aprendizaje" (Mora, 2021). Esto está en sintonía con la pedagogía del ser, que promueve un enfoque afectivo y emocional en la educación, en el cual el respeto, el amor y la empatía son esenciales para atender a la diversidad. Al conectar la neuroeducación con la pedagogía del ser, se reconoce la necesidad de crear ambientes de aprendizaje que sean emocionalmente seguros y que estimulen la curiosidad y el interés de los estudiantes, permitiendo que se sientan valorados y comprendidos en su singularidad.

Asimismo, la neuroeducación subraya la importancia del entorno y las experiencias multisensoriales en el proceso de aprendizaje, lo cual se alinea con los postulados de la pedagogía del ser. En atención a la diversidad, esto significa ofrecer experiencias educativas que sean significativas, inclusivas y adaptadas a las necesidades individuales de los estudiantes. Mora (2020) enfatiza que el cerebro es plástico y adaptable, por lo que la enseñanza debe ser flexible y capaz de ajustarse a las diferentes formas de aprender que presentan los estudiantes.

Esta integración entre neuroeducación y pedagogía del ser permite que los docentes comprendan mejor cómo atender a la diversidad desde un enfoque holístico, que respeta y valora la singularidad de cada estudiante, reconociendo que cada uno tiene su propio ritmo, estilo y potencial de aprendizaje. De esta manera, se logra un proceso educativo más inclusivo, humano y acorde con los principios neurobiológicos que rigen el desarrollo y el aprendizaje.

El Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) propone un enfoque educativo que considera las múltiples formas en que los estudiantes perciben y procesan la información (CAST, 2018). Basado en los principios de la neurociencia, el DUA sugiere que la educación debe ser flexible y adaptable a las necesidades de todos los estudiantes, ofreciendo múltiples formas de representación, acción, expresión y motivación. Esto se alinea con la pedagogía del ser, ya que ambos enfoques buscan crear entornos inclusivos que respeten y respondan a la diversidad.

Comprender la estructura de las redes de aprendizaje brinda herramientas para la atención a la diversidad en los espacios de aprendizaje. En este sentido el DUA es un enfoque que busca crear entornos de aprendizaje flexibles y accesibles para todos los estudiantes, atendiendo a la diversidad de estilos, necesidades y capacidades de aprendizaje (CAST, 2018).

El DUA se basa en tres principios fundamentales:

1. Proveer múltiples formas de representación: Los docentes deben ofrecer la información de

diferentes maneras (visual, auditiva, kinestésica) para asegurar que todos los estudiantes puedan acceder al contenido.

2. Ofrecer múltiples formas de acción y expresión: Permitir que los estudiantes demuestren su conocimiento de diferentes formas (escrito, oral, visual, etc.).
3. Fomentar múltiples formas de participación: Crear oportunidades para que los estudiantes se motiven y participen de manera activa en el proceso de aprendizaje.

El Diseño Universal de Aprendizaje complementa la Pedagogía del Ser al proporcionar herramientas y estrategias que permiten a los docentes crear ambientes de aprendizaje inclusivos y adaptables, que reconocen y valoran la diversidad de sus estudiantes.

Un Marco Inclusivo y Flexible como el que proporciona el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) propone un enfoque inclusivo que se adapta a la diversidad de los estudiantes, proporcionando múltiples formas de representación, expresión y compromiso en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Rose & Meyer, 2002). Este marco es fundamental para la neuroeducación y la pedagogía del ser, ya que reconoce la singularidad de cada estudiante y ofrece herramientas para personalizar el aprendizaje.

Reflexiones Finales

La pedagogía del ser en la atención a la diversidad representa un enfoque educativo que va más allá de la mera transmisión de conocimientos, al centrarse en el desarrollo integral del estudiante y la creación de espacios de aprendizaje inclusivos. Al integrar los aportes de autores como Steiner, Maturana, Freire, Mora y Vygotsky, junto con los principios del DUA, se construye un modelo educativo que reconoce la importancia de atender a la diversidad de formas de ser y aprender. Este enfoque invita a los docentes a reflexionar sobre su papel en la creación de entornos de aprendizaje que promuevan la autonomía, la creatividad y el respeto por la diversidad, contribuyendo a la formación de individuos plenos y conscientes de su propio proceso de desarrollo.

La neuroeducación y la pedagogía del ser convergen en su propósito de reconocer al ser humano como un ente integral en el proceso de aprendizaje. Las neurociencias han aportado una comprensión profunda sobre cómo el cerebro aprende, destacando que el aprendizaje es un proceso que va más allá de la simple acumulación de información. Como lo señala Mora (2013), "aprender es cambiar el cerebro", lo que implica que el acto educativo transforma no solo los conocimientos del individuo, sino también su estructura cerebral.

La pedagogía del ser se enfoca en la dimensión humana del aprendizaje, y las neurociencias respaldan la necesidad de crear entornos educativos que consideren las emociones, las experiencias y la interacción social. El hecho de que "sin emoción no hay aprendizaje" (Mora, 2021) es un principio que debe orientar las prácticas educativas hacia un enfoque donde se cultive la curiosidad, la motivación y el sentido de pertenencia. La pedagogía del ser, por tanto, se nutre de los hallazgos de la neurociencia para ofrecer un enfoque inclusivo que reconoce la diversidad y singularidad de cada estudiante, adaptándose a sus necesidades, ritmos y estilos de aprendizaje.

Asimismo, las neurociencias han demostrado que el cerebro es plástico y adaptable, y que el entorno y las experiencias multisensoriales influyen en el desarrollo cognitivo y emocional. Esta plasticidad cerebral refuerza la idea de que la educación debe ser flexible y respetar la diversidad, lo cual es un pilar fundamental de la pedagogía del ser. Un enfoque que valore la atención a la diversidad, tal como lo plantea la pedagogía del ser, fomenta la construcción de ambientes de aprendizaje inclusivos, donde cada estudiante es capaz de desarrollarse a su propio ritmo, contribuyendo así a su bienestar emocional y cognitivo.

En conclusión, la integración de la neuroeducación y la pedagogía del ser representa un enfoque educativo que considera al ser humano en su totalidad, promoviendo una educación que es, a la vez, científica, humanista y transformadora. Los aportes de las neurociencias nos invitan a reconsiderar el papel de la emoción, la motivación y el entorno en el aprendizaje, y a construir prácticas educativas que sean más respetuosas, inclusivas y adaptadas a la diversidad. Al poner en el centro al ser humano, la pedagogía del ser, guiada por los principios neuroeducativos, nos permite avanzar hacia una educación que no solo transmite conocimientos, sino que también forma seres humanos íntegros, capaces de enfrentar los retos de la vida con empatía, creatividad y amor por el aprendizaje.

Los fundamentos teóricos presentados por Rudolf Steiner, Humberto Maturana, Paulo Freire, Francisco Mora y Lev Vygotsky, junto con el enfoque del Diseño Universal de Aprendizaje, proporcionan una sólida base para la implementación de la pedagogía del ser en la atención a la diversidad en los espacios de aprendizaje. Al comprender y aplicar estos enfoques, los docentes pueden crear un ambiente inclusivo, respetuoso y amoroso que facilite el aprendizaje y desarrollo integral de sus estudiantes, reconociendo sus diferencias y potenciando sus capacidades.

REFERENCIAS

Abad, C. (2011). La biografía humana y sus leyes: un camino de conocimiento. *Sociedad Antroposófica en Valencia. Cuadernos monográficos*, (3).

CAST (2018). *Universal Design for Learning Guidelines version 2.2*. <https://udlguidelines.cast.org/>

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Maturana, H., Dávila, X. (2008). *Biología del amor*. Dolmen.

Maturana, H., Varela, F., Behncke, R. (2003). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano* (p. 172). Buenos Aires: Lumen. https://www.academia.edu/download/47510375/El_arbol_del_conocimiento_Humberto_Maturana_Francisco_Varela_1_.pdf

Mora, F. (2020). *Neuroeducación y lectura: De la neurona a la educación*. Alianza Editorial.

Mora, F. (2021). *Neuroeducación: solo se puede aprender aquello que se ama*. Alianza editorial.

Rose, D. H., Meyer, A. (2002). *Teaching Every Student in the Digital Age: Universal Design for Learning*. ASCD.

Steiner, R. (1995). *The Education of the Child in the Light of Anthroposophy*. Anthroposophic Press.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.

Contribución Autoral

Autor: Desarrolló la totalidad del trabajo desde la selección de la bibliografía, la recolección de datos, la redacción del artículo y la discusión de los resultados con el manejo de datos.